

La más numerosa es la odontológica, con 512.517 registros al cierre del cuarto trimestre de 2025, y no recibió una sola medida. El propio programa del Presidente Kast comprometía una estrategia de salud bucal con enfoque preventivo en atención primaria, y de ella no quedó rastro. Ahí está la contradicción de fondo en esta gestión: el Presidente puso la prevención al inicio del cuidado y reconoció que “el sistema actúa cuando ya es tarde”. El diagnóstico es preciso; la receta, su exacto reverso.

Prevenir es fortalecer la atención primaria, donde se pesquisa a tiempo lo que después llena los hospitales. Es lo que el programa ofreció y la Cuenta Pública omitió. Hace pocos días su propia ministra de Salud se declaró “APS Lover”, amor difícil de reconocer en un presupuesto que se ajusta a la baja.

Comprometió una emergencia para todo el sistema, no solo para el cáncer. El sello de este gobierno debe estar donde su propio programa lo comprometió: en la atención primaria.

### **Sebastián Zamorano Vidal**

Centro de Políticas Públicas en Salud  
Universidad Finis Terrae

## **SALUD: LO PROMETIDO Y LO OMITIDO**

SEÑOR DIRECTOR:

En su primera Cuenta Pública, el Presidente Kast redujo la salud a una sola problemática: la lista de espera oncológica, unos 33 mil pacientes según sus cifras. El total en espera bordea los 2,9 millones de casos, y en campaña había prometido enfrentarlas todas con un “estado de emergencia sanitaria nacional”.

medidos por sus resultados en las misiones. Sin embargo, el problema radica –justamente– en que la norma no establece proceso alguno de evaluación para tales cargos. Al corresponder a nombramientos presidenciales, sujetos al concepto de “exclusiva confianza”, la valoración del rendimiento se reduce únicamente al hecho de mantenerse o no en el puesto.

En este contexto, consideramos que la medición de resultados debiese ser un eje central en la